

El patrimonio religioso de Castilla y León: una reflexión desde la museografía didáctica

Religious heritage of Castilla y León: a reflection from the education museography

TANIA MARTÍNEZ GIL

Grupo DidPatri. Universitat de Barcelona, passeig Vall Hebrón, 171, 08035 Barcelona (España).

tania.martinezgil@ub.edu

Recepción del artículo: 30-10-2012 . Aceptación de su publicación: 14-01-2013

RESUMEN. El patrimonio religioso de Castilla y León constituye uno de los mejores conjuntos patrimoniales del mundo. Son muchos los estudios e intervenciones que se realizan sobre este patrimonio, pero ¿cómo revierte esto en sus visitantes? El presente artículo pretende analizar y reflexionar sobre el estado actual de este importante patrimonio desde la óptica de la museografía didáctica, partiendo de cuatro funciones esenciales: la de informar, la de difundir, la de interpretar e, indudablemente, la de educar. Siendo conscientes de que tratamos con un patrimonio vivo y de que sigue cumpliendo las funciones por las cuales fue creado, se concluye el presente artículo con algunas propuestas acordes a estos espacios sagrados.

PALABRAS CLAVE: patrimonio religioso, museografía didáctica, informar, difundir, interpretar, educar.

ABSTRACT. The religious heritage of Castilla y León is one of the best heritage sites of the world. There are many studies and interventions on this heritage, but how do reverses this on visitors? This article seeks to analyze and reflect about the current state of this important heritage from the point of view of the education museography from four essential functions: to inform, to disseminate, to interpret and, undoubtedly, the educating. Being aware that we are dealing with a living heritage, and that continues to fulfill the functions for which it was created, concludes this article with some proposals chords to these sacred spaces.

KEYWORDS: religious heritage, education museography, inform, diffuse, interpret, educate.

Uno de los conjuntos patrimoniales más notables de la Europa occidental

La comunidad castellano-leonesa reúne uno de los conjuntos patrimoniales más importantes de la Europa occidental, con tres ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad, once catedrales, más de cien monasterios, conventos y colegiatas, y una infinidad de castillos y fortificaciones omnipresentes en toda la región. Si nos atenemos únicamente a una parte de su patrimonio, el denominado patrimonio religioso, sus once diócesis nos garantizan uno de los conjuntos medievales y renacentistas más impresionantes. El objetivo no es

glosar esa riqueza, que por otra parte ha sido objeto de numerosos trabajos y de la cual en este monográfico se presentan diversos ejemplos, el objetivo que se persigue con el presente artículo es realizar un análisis crítico de la situación en la que se halla este patrimonio desde el punto de vista de la museografía didáctica y el turismo cultural. En este sentido, podríamos subdividir este patrimonio en tres grupos: el patrimonio inmueble vivo, el patrimonio inmueble fosilizado y el patrimonio mueble. Lo primero que hay que decir es que las joyas de este patrimonio son las catedrales, colegiatas e iglesias que mantienen plenamente el



Fig. 1. Restos visitables del claustro del siglo XIII del monasterio de San Juan de Duero en Soria, deshabitado y sin culto desde el siglo XVIII. Unas ruinas que sirvieron de inspiración a escritores como Gustavo Adolfo Bécquer

culto y que en la mayoría de los casos son hoy sedes episcopales; nos referimos, obviamente, a las de Salamanca, Burgos o León como ejemplos paradigmáticos. El segundo grupo de elementos patrimoniales inmuebles está formado por aquellas construcciones religiosas que bien sea como resultado de las desamortizaciones de bienes eclesiásticos o simplemente a causa del inexorable paso del tiempo son hoy conjuntos fósiles, carentes de culto y que en algunos casos representan auténticas ruinas románticas, como el emblemático caso del monasterio románico de San Juan de Duero en Soria. El tercer conjunto de elementos patrimoniales religiosos está formado por los museos catedralicios e episcopales. Ellos atesoran una parte muy importante del patrimonio mueble eclesiástico, el cual va desde objetos litúrgicos o imágenes sagradas hasta patrimonio bibliográfico, musical o simplemente ornamental. La mayoría de las diócesis disponen de museos abiertos al público, aun cuando en algunos casos el museo goza de una importante atención, como es el caso del de la diócesis de Burgos, mientras que otros permanecen prácticamente cerrados, bien sea por falta de recursos o falta de voluntad. El presente artículo se centrará, principalmente, en el primero de los grupos, el ya denominado como patrimonio inmueble vivo.

Informar, difundir, interpretar y educar son cosas distintas

¿Cuál es la situación actual de este patrimonio

desde el punto de vista de la museografía didáctica? Desde el punto de vista de la conservación de los bienes culturales goza de una buena salud. Ya sea por el esfuerzo de las propias diócesis, por la financiación pública procedente de la comunidad autónoma o por ayudas exteriores debidas a las distintas fundaciones existentes en el territorio,¹ estos bienes pueden considerarse protegidos, aun teniendo presente su ingente cantidad. La restauración y conservación de bienes, que tiene por finalidad alargarles la vida en un estado de buena salud, es un trabajo lento, siempre específico de cada bien, y consume grandes esfuerzos de todo tipo. Es lógico pensar que esta es la principal preocupación, dado que en el fondo, como decía Ruskin “estos bienes no son nuestros, son de quienes los construyeron y de las generaciones futuras a quienes debemos legarlos” (Ruskin, 1987). Si dejamos al margen este importante aspecto, es inexcusable analizar la segunda función de este patrimonio, que es su función educativa. Quienes nos dedicamos a la didáctica del patrimonio establecemos diferencias claras entre los conceptos informar, difundir, interpretar o educar. Para nosotros, *informar* es simplemente una tarea de comunicar algo para evitar perderse o equivocarse. Normal-

¹ Como es el caso de la Fundación Patrimonio Histórico de Castilla y León, la Fundación Santa María la Real, la Junta de Castilla y León, el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), las diputaciones provinciales, etcétera.



Fig. 2. Paneles informativos en el interior de la catedral de Ávila



Fig. 3. Paneles informativos en el claustro de la Catedral de Burgo de Osma

mente, la tarea de informar en estos conjuntos patrimoniales corresponde a sistemas de señalética mejor o peor ubicados. Por el contrario, *difundir* significa abrir la ventana del mundo y hacer que los elementos patrimoniales se conozcan en todas partes. Estas son tareas que desempeñan publicistas, oficinas de turismo y en ocasiones medios de comunicación; se trata, pues, de los altavoces del patrimonio cultural. El término *interpretar* es ya más complejo, dado que cuando se interpreta algo se presupone que se confiere significado al objeto interpretado. Interpretar es una tarea que implica desentrañar incluso los significados múltiples y toda la información va más allá de la materialidad del objeto. Hay que tener presente que el valor de un objeto, sobre todo, es inmaterial y depende del significado que le demos. Sin interpretación, el pa-

trimonio puede llegar a perder su valor. Finalmente, resta por comentar el concepto de *educar* en relación con el patrimonio. Educar, entendido como el proceso de enseñanza-aprendizaje de un individuo, ya sea mediante acciones o experiencias, se convierte en imprescindible si tenemos en cuenta el respeto, preservación y conservación del patrimonio por parte de la sociedad. Ni que decir tiene, el potencial educativo del patrimonio para el conocimiento y estudio de la historia, ya que representa testimonios –fuentes primarias– del pasado histórico.

La educación, en última instancia, tiene como objetivo cambiar las actitudes, bien sea por el razonamiento o por las emociones; si no hay cambio de actitud, el acto educativo no se ha producido (Coma y Santacana, 2010).

Informar y difundir: un análisis de la situación actual

Estos conceptos son los que deberíamos aplicar para el análisis de este importante e insustituible patrimonio castellano-leonés. Para proceder al análisis, hay que empezar por ese axioma que reza: “averigua lo que hacen y actúa en consecuencia”. Y ¿qué es lo que se hace? La mayoría de los conjuntos patrimoniales religiosos de la comunidad autónoma abiertos al público tienen **elementos informativos**; dichos elementos suelen ser paneles, esquemas planimétricos e indicaciones sobre normas de uso y comportamiento con el patrimonio mueble e inmueble. Es el caso, por ejemplo, de la catedral de Ávila, donde hallamos en el interior del espacio de culto y en el claustro algunos paneles descriptivos, acompañados en ocasiones por planimetrías; o de las catedrales de Salamanca, Burgo de Osma y Zamora, en donde los paneles se ubican exclusivamente en la zona del claustro. También desde el punto de vista informativo, en algunos inmuebles restaurados, se informa sobre el carácter y alcance de la restauración efectuada, siendo este el caso de la catedral de Segovia o de la catedral de León. Los recursos para ello ya son algo más variados, ya que van desde paneles de múltiples diseños, “escenografías” o copias de las vidrieras restauradas al alcance del visitante a au-



Fig. 4. Exposición temporal en una de las capillas de la catedral de Segovia donde informan sobre los trabajos y actuaciones de restauración de las vidrieras superiores

diovisuales a pequeño formato. La existencia de espejos a 45 grados en algunas catedrales, para poder observar la complejidad del sistema de bóvedas o detalles de las mismas, se consideran también elementos informativos, dado que llaman la atención del usuario para que dirija la mirada a esta zona del edificio que si no podría pasarle desapercibida, aunque su utilidad no va más allá. También cumplen esta función los sistemas *self-service* de luz automática, que nos informan de que es posible contemplar un retablo o un conjunto con una luz distinta de la ambiental. Pocos elementos informativos podemos citar, además de los mencionados, a excepción de algunos folletos impresos que en ocasiones complementan y más frecuentemente sustituyen la ausencia de todo tipo de información.

Si analizamos los elementos de difusión que habitualmente utiliza este patrimonio, los elementos impresos suelen ser los más frecuentes, aunque no los más eficaces. Hoy, sin duda alguna, la eficacia comunicativa está en la web, y en este aspecto la situación del patrimonio religioso de Castilla y León es muy desigual. De las once diócesis castellanas, podríamos afirmar que las webs de las catedrales de Ciudad Rodrigo, Salamanca, Zamora y León, seguidas a poca distancia por la web de la catedral de Burgos, disponen de webs que informan razonablemente sobre aspectos de diversa índole como el culto, la liturgia, el turismo, los horarios, los precios, la visita al museo catedralicio o al archivo, y ofrecen, incluso, importantes galerías fotográficas que despiertan el interés de todo visitante. Pero

no solo es importante disponer de una web de calidad, bien organizada y con diseños atractivos y apropiados, sino que también hay que dinamizarla continuamente, introducir noticias de nuevas actividades, cambios y mejoras del espacio patrimonial; en definitiva, dar a conocer el día a día de nuestras catedrales. Internet nos ofrece miles de posibilidades que, desde el punto de vista del turismo cultural, deben ser aprovechadas, y por ello el objetivo no puede ser solo captar nuevos visitantes sino también fidelizar a aquellos que ya han pasado por ellas y proponerles distintas lecturas patrimoniales (Lladó y Atenas, 2010). Por poner un ejemplo, y aprovechando los estudios realizados por el Observatorio Turístico de la Universidad de León, webs como la de la catedral de León han ayudado a incrementar las visitas. La prueba es que este conjunto goza de una media de cuatrocientos mil visitantes anuales y no tiene rival en la ciudad; de hecho, el estudio refleja que el 43,8 % del turismo visita la ciudad por su imponente catedral gótica. Este flujo no ha disminuido ni tan siquiera cuando el cabildo decidió cobrar la entrada a cinco euros desde marzo de 2012. Otras catedrales mantienen webs y servicios de difusión muchísimo más discretos y en ocasiones obsoletos. En este sentido, es probable que un análisis riguroso de los sistemas de difusión por parte de este tipo de patrimonio, diera como resultado carencias graves que explican el hecho que siendo una de las zonas patrimoniales más ricas del occidente europeo, su uso por parte del turismo cultural no se corresponde con su verdadera importancia.



Fig. 5. Sistema de espejo a 45° en el interior de la catedral de Salamanca

La difícil interpretación del patrimonio religioso, ¿una asignatura pendiente?

Si nos planteamos el concepto de *interpretación*, el de dar significado, aquí la problemática aumenta notablemente. Freeman Tilden, a quien se le reconoce como el precursor del concepto de “interpretación patrimonial”, lo define así: “es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos” (Tilden, 2006: 176). Otros autores, como Jorge Morales, apuntan que “interpretar equivale, por lo tanto, a traducir a un lenguaje museográfico los conceptos asociados a los elementos patrimoniales, ya sean objetos, restos, edificios o espacios naturales”² (Morales y Ham, 2008: 4). En el caso que nos ocupa, los medios que se emplean para dar significado suelen ser muy poco variados, y en algunos casos hay una carencia absoluta de los mismos. Son interesantes

² Véase J. Morales y S. H. Ham (2008): «¿A qué interpretación nos referimos?», en *Boletín de Interpretación*, núm. 19 [en línea], <<http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/view-File/141/141>>. [Consulta: 15/09/2012.]

algunas experiencias, como el tratamiento de luz y sonido en la catedral de Ciudad Rodrigo, más concretamente en el pórtico del Perdón o en el área de interpretación de la misma catedral. También cabe destacar el área de interpretación arquitectónica en la zona baja del claustro de la catedral de Burgos, con maquetas tanto de las fases de construcción como de los pórticos; a su vez, la visita al espacio de culto dispone de servicios de audioguía, al igual que ocurre en la visita a la catedral de Zamora y su museo. Es singular también la experiencia del claustro de la catedral antigua de Salamanca, que incluso ofrece fuentes primarias para la interpretación del conjunto mediante un sencillo recurso de botones y sonidos, o la musealización de Ieronimus, con el ascenso a las torres medievales de la catedral, que combina objetos y documentos inéditos con elementos museográficos variados así como vistas privilegiadas de los espacios arquitectónicos de ambas catedrales, interpretados por diversos paneles didácticos ubicados en las terrazas exteriores del conjunto monumental. Los intentos de interpretación se terminan aquí y ya hay que recurrir a los servicios de guías que en algunos casos existen y en otros no. Los guías del turismo cultural religiosos merecerían un artículo aparte, ya que en muchos lugares constituyen los únicos intermediarios entre el monumento y el visitante. Siempre, en estos casos, el visitante inexperto queda a merced del mayor o menor rigor informativo, de su capacidad para interpretar e interactuar, y especialmente del trato que sean capaces de proporcionar a los usuarios. Este es un tema complicado, y en nuestras catedrales y conjuntos religiosos se suele recurrir a él. Los problemas sin embargo son múltiples y van, desde los idiomáticos a los turnos de horarios, al encarecimiento de la visita y al rigor de la misma. El turismo cultural actual suele rehuir estos sistemas, ya que a menudo obligan a itinerarios rígidos en los cuales el discurso es unidireccional y suele ser inflexible en cuanto a su contenido, dado que el guía no puede discernir fácilmente entre el visitante experto, el visitante informado o el visitante poco versado en la temática objeto de comentario. Dejar la interpretación de los conjuntos religiosos en manos de intermediarios, a menudo no profesionales, es perder continuamente oportunidades. Pongamos un símil cotidiano. Utilizar guías sin preparación es lo mismo que abrir una tienda de ropa lujo, magníficamente decorada y equipada con las mejores piezas y dejar la venta y el servicio



Fig. 6. Espacio interpretativo de la Catedral de Burgos. (fuente: wikipedia commons)

en manos de personas que no fueron del oficio de la costura. Naturalmente, la tienda no funcionaría como debiera.

La irrenunciable función educativa del patrimonio

Finalmente queda por plantear la “educación patrimonial”. El desarrollo de un programa de educación patrimonial en estos sagrados espacios requiere obviamente de un proyecto educativo del propio centro y también, como cualquier equipamiento cultural, de servicios educativos propios. Naturalmente, este tipo de proyectos no deberían plantearse exclusivamente para la escuela reglada –niños y niñas de los grupos escolares– sino también para todo tipo de públicos, dado que la educación no debe ser algo que se relegue a la etapa de la infancia. Sin embargo, es lógico pensar que muchos conjuntos patrimoniales, tanto en Castilla y León como en cualquier otra parte, por motivos presupuestarios no disponen de ninguno de estos servicios. En todo caso, la educación patrimonial susceptible de ser desarrollada mediante el patrimonio religioso es muy variada y puede ir desde aspectos estrictamente culturales, históricos o artísticos hasta temáticas vinculadas a la ética, al comportamiento y, especialmente, a la propia religión, que incluiría desde los aspectos vincula-



Fig. 7. Sistema de audioguía de la catedral de Zamora, funciona mediante activación numeral

dos a la revelación hasta la propia liturgia. Todos estos aspectos sí se desarrollan en otras latitudes, como por ejemplo en Gran Bretaña, y especialmente en Holanda y Alemania. Basta analizar los servicios que ofrecen catedrales como Canterbury en el tema de la educación hasta complejos como el de Winchester, un conjunto catedralicio dotado de casi todos los servicios de un museo, incluidos restaurantes en las terrazas superiores. Museos catedralicios como el Berlin Dom, en Berlín, o Sant Nicholas Church, en Ámsterdam, podrían ser ejemplos de lo que comentamos.

Son de destacar los dos únicos programas educativos patrimoniales que ofrecen dos de las catedrales de la provincia: *El sueño de la luz* en León, y *Luz, palabra y sonido: una catedral de ensueño* en Ciudad Rodrigo. El más afianzado lo protagoniza la catedral de León, activo desde el 2006. Este programa tiene por objetivo acercar al público a las causas del deterioro y las técnicas de la restauración del vidrio y la piedra, proponiendo un acercamiento a la restauración mediante las visitas guiadas, tanto diurnas como nocturnas, los recursos expositivos tradicionales, talleres didácticos para escolares, tareas formativas en centros de enseñanza, etc.³ En cambio, el programa ofertado por la catedral de Ciudad Rodrigo se desarrolló durante el período vacacional del 2012, julio y agosto, con el objetivo de acercar cultural y religiosamente la catedral a sus visitantes, tanto locales como nacionales. Las actividades patrimoniales consistieron en visitas nocturnas con audiciones, visitas teatralizadas para público general, talleres didácticos en familia, sesiones de cine en el claus-

³ Véase en <<http://www.catedraldeleon.org/proyecto-cultural>>. [Consulta: 02/09/2012.]



Fig.8. aula didáctica instalada en el claustro de la catedral de León

tro o conciertos de órgano. Lo interesante de la propuesta no recae solo en la variedad de las actividades sino en que estas son dirigidas por personas de la misma comunidad religiosa⁴

La museografía nómada, ¿una solución?

Sin embargo, el tratamiento educativo del patrimonio requiere de la intermediación de una museografía didáctica, que hoy solo es posible adquirir de forma fácil y eficaz mediante la denominada “museografía nómada” (Hernández y otros, 2010; Martín y Castell, 2012), ya que una de las reticencias a incorporar elementos interpretativos en los lugares de culto se debe a la volumetría de los recursos, debido a que estos espacios son sedes de actividades litúrgicas que deben coexistir con la presencia del turismo. Por ello, en el siguiente apartado se proponen diversas alternativas con sistemas portátiles que en ningún caso interfieren en el desarrollo de los actos religiosos.

Las posibilidades que tiene el usuario mediante el uso de sistemas portátiles propios son infinitas; así, por ejemplo, bastaría consultar los artículos correspondientes a cualquier catedral o colegiata en Wikipedia mediante un teléfono móvil para obtener una información enorme sobre todas y cada una de ellas. Y ello incluye también los museos catedralicios de cualquier diócesis de la región. Naturalmente se pueden y deben discutir los contenidos y los artículos, pero estos conteni-

dos son ampliables y modificables desde cualquier centro religioso o cultural únicamente ingresando en la enciclopedia libre como editor. Una primera forma de intervenir en el desarrollo de secciones destinadas a informar o a interpretar el patrimonio religioso es ampliar los artículos en la web. La siguiente opción pasa por el uso de las redes sociales; crear perfiles en las redes sociales puede ser siempre una opción interesante, dado que son una de las fórmulas eficaces para difundir, hacer amigos y despertar puntos de interés (Ibáñez, 2011). También puede ser una idea interesante crear perfiles con los nombres de personajes históricos del pasado relacionados con los monumentos religiosos; en este sentido se podría intervenir en las redes sociales mediante ángulos y perspectivas muy diversas. Cabe destacar que la catedral de Zamora ya tiene un perfil en las redes sociales de Facebook y Twitter, pero no hay presencia del resto de sedes catedralicias de la comunidad autónoma. El siguiente instrumento que se puede utilizar desde el ámbito de lo virtual son los itinerarios; los numerosos itinerarios sobre los diversos románicos que existen en la comunidad no son eficaces sin que tengan una articulación muy importante en la web y sin que se puedan descargar en las diversas plataformas móviles. Estos itinerarios podrían multiplicarse utilizando esquemas de contenidos muy variados. Sí hay que decir que la Fundación Santa María la Real está apostando por esta línea de actuación patrimonial con su proyecto “País Románico Móvil”. Resulta ya una obviedad decir que el futuro de las fórmulas de información e in-

⁴ Véase en <<http://www.catedralciudadrodrigo.com/download/cultural2012p.pdf>>. [Consulta: 02/09/2012.]

cluso de interpretación mediante sistemas portables son, sin duda alguna, las Apps.

El patrimonio religioso, un crisol de ideas, de personas y de culturas

En conclusión, un análisis somero del patrimonio religioso de Castilla y León conduce a algunas conclusiones provisionales. La primera se refiere al potencial enorme que tiene la región y la segunda se refiere a sus carencias y déficits, notables especialmente en los campos de la difusión, la interpretación y la educación patrimonial. Si el patrimonio religioso se contempla bajo la óptica de la educación, se llega a la conclusión de que en él hay lugares en donde hoy se mezclan y confluyen una gran cantidad de corrientes culturales y sobre todo una gran variedad de individuos. En realidad, en este patrimonio confluyen desde miembros de un turismo confesional católico, junto con una amalgama turística de la denominada tercera edad y un flujo creciente de turismo joven ávido de ver y conocer. Es por esta razón por la que este patrimonio es susceptible de transformarse en uno de los marcos educativos más importantes, y no solo para los visitantes ocasionales sino también para la propia ciudadanía, ya que son estos últimos los que se han visto acompañados desde su nacimiento por algunos de los monumentos del patrimonio religioso. En la medida en que el patrimonio religioso es un lugar en donde se socializa y se mezcla una gran cantidad de personas, es irrenunciable que ejerza su función educativa. Y es que este patrimonio cuenta con inmejorables elementos para forjar una oferta general para difundir, interpretar y educar. Las catedrales, monasterios, y conjuntos religiosos en general, son el gran escaparate de nuestra cultura, llena de posibilidades como agentes educadores, como zonas de debate, de pluralismo y de intercambio de ideas.

Además de todo lo expuesto, uno de los valores del patrimonio religioso es su capacidad para desencadenar emociones y ello es así porque este patrimonio, aún hoy y en gran parte, es un patrimonio vivo.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo es el resultado de las investigaciones realizadas dentro de las líneas del grupo DidPatri (SGR 2009) y el proyecto I+D del Ministerio de Economía y Competitividad EDU2011-28684*.

BIBLIOGRAFÍA

- COMA, L., y SANTACANA, J. (2010): *Ciudad educadora y patrimonio. Cookbook of heritage*, Gijón: Ediciones Trea.
- IBÁÑEZ, A. (ed.) (2011): *Museos, redes sociales y tecnología 2.0. Museums, social media and 2.0 technology*, Zarautz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- LLADÓ, M., y J. ATENAS (2009): «La interactividad en la web», en J. Santacana y C. Martín (coords.): *Manual de museografía interactiva*, Gijón: Ediciones Trea, pp. 337-368.
- MARTÍN, C., y J. CASTELL (2012): «La museografía nómada», en F. X. Hernández y M.ª C. Rojo (coords.): *Museografía didáctica e interpretación de espacios arqueológicos*, Gijón: Ediciones Trea, pp. 103-124.
- RUSKIN, J. (1987): *Las siete lámparas de la arquitectura*, Barcelona: Alta Fulla.
- SERRAT, N., y J. SANTACANA (2005): *Museografía didáctica*, Madrid: Ariel.
- TILDEN, F. (1957): *Interpreting our heritage*, Chapel Hill (NC): University of Carolina Press, 1957 (ed. esp., 2006): *La interpretación de nuestro patrimonio*, Madrid: Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

PÁGINAS WEB

- Catedral de Astorga <<http://www.astorga.com/catedral.htm>>. [Consulta: 06/09/2012.]
- Catedral de Burgo de Osma <<http://www.osma-soria.org/diocesis-catedral.phpv>>. [Consulta: 06/09/2012.]
- Catedral de Burgos <<http://www.catedraldeburgos.es>>. [Consulta: 02/09/2012.]
- Catedral de Ciudad Rodrigo <<http://www.catedral-ciudadrodrigo.com>>. [Consulta: 02/09/2012.]
- Catedral de León <<http://www.catedraldeleon.org>>. [Consulta: 02/09/2012.]
- Catedral de Palencia <<http://www.diocesispalencia.org/catedral>>. [Consulta: 06/09/2012.]
- Catedral de Salamanca <<http://www.catedralsalamanca.org>>. [Consulta: 02/09/2012.]
- Catedral de Segovia <<http://www.jdiezarnal.com/catedraldesegovia.html>>. [Consulta: 06/09/2012.]
- Catedral de Valladolid <<http://www.catedral-valladolid.com>>. [Consulta: 06/09/2012.]
- Catedral de Zamora <<http://catedraldezamora.wordpress.com>>. [Consulta: 06/09/2012.]
- Ieronimus <<http://www.ieronimus.es>>. [Consulta: 30/09/2012.]